

ESPIAR A LOS ÁRBOLES

Nº 6



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583



NAVES ESPAÑOL
En Matadero

Dirección: Natalia Menéndez
Coordinación y edición: Josema Díez-Pérez
Diseño y maquetación: Nerea García Pascual
Ilustración: Ana Penyas
Ayudante de coordinación: Marta Ruiz
Depósito Legal: **M-25804-2020**
Todos los derechos quedan reservados

www.teatroespanol.es   



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583



NAVES ESPAÑOL
En Matadero

LA BELLEZA DE SER UNO MISMO

La grandeza del arte es que nos permite expresar en sus múltiples lenguajes lo que sentimos, lo que nos enamora o nos quita el sueño. Como cultura viva, aquello que no se expresa se somatiza y nos enferma. Por si alguien todavía lo duda o no se ha detenido para sentirlo (nuestra cultura veloz y consumista nos lo pone difícil): somos obras de arte desde los cero a los noventa y nueve años... Somos esculturas, danza, poemas e historias andantes. El arte es un frágil espejo de búsqueda, de identidad, de preguntas, de encuentros, de interpelación..., de grito silencio con ecos perdidos en el tiempo.

La cultura del cuidado nos habla de permitirnos ser, es una cultura de creación, de procesos y de resiliencia. Es la revolución de la ternura, de la belleza, de la diversidad... y especialmente de la grandeza en los pequeños detalles.

En mi trayectoria como artista siempre he tratado de abrazar contextos y realidades ajenas a mis propias creencias y seguridades. Trabajo a partir de la fragilidad, de lo simple y aparentemente inútil, de elementos u objetos que han sido desechados como inservibles para transformarlos en una obra de arte única e interpelante. Desde hace años tomé la decisión de pintar sobre material de desecho, conectando la historia del objeto que ha sido excluido como inservible con las personas que retrato y que han vivido en primera persona historias semejantes de repudio, abandono o rechazo.

Y sí, a pesar de todo, no puedo vivir sin la belleza. Es la que me permite respirar y levantarme cada día. En ningún caso estoy hablando de la “estética del centro comercial en campaña Primavera”. Me refiero a aquellos gestos, sentires y luces aparentemente insignificantes que me colman de significado: el encuentro con una madera desgastada por el mar, la presencia juguetona de los gorriones en mi jardín, las manchas de pintura en mi ropa, los abrazos frecuentes con las personas que me rodean, las lágrimas de impotencia y sonrisas compartidas como payaso de hospital, los paseos de la mano con mi pareja... Son estas pinceladas a la que me agarro fuertemente como paracaidista en los saltos al vacío que la sociedad, afanosa y veloz, nos impele. Son estos diminutos detalles cotidianos los que me inspiran y me cuidan. Quizás cueste entenderlo o parezca pura simpleza, pero me siento colmado, afortunado y agradecido. Todo ello hace que el niño, mujer y anciano que habitan en mí se expresen juguetonamente, en ocasiones con indignación, en otras con profunda paz.

Siro López

Taller familiar *Arquitectura Teatral* Ciclo Vividero

